**Libro de Juan Salvador Gaviota Ensayo**

**Introducción**

Este ensayo recoge la esencia de la obra de Juan Salvatore Gavita, utilizando el simbolismo de la posibilidad de alcanzar las metas que nos proponemos o fijamos en función de nuestros talentos, esfuerzos, capacidades, confianza en nosotros mismos y determinación para llegar a la cima de la vida.

No cabe duda de que Juan Salvador Gaviota no sólo es un libro inspirador, sino también una historia que nos cautiva, nos emociona y nos lleva a puntos clave de la acción, haciéndonos volar junto a Juan por esos caminos y en sus sueños.

**Y** nos hace ver que nada en la vida es imposible, porque siempre hay una solución a nuestros problemas.

En este libro, Juan Salvador Gavita nos enseña a encontrarnos a nosotros mismos, a luchar contra lo que se interpone en nuestro camino, a superar los obstáculos que se nos presentan en la vida y a no desfallecer tratando de encontrar la verdadera razón de nuestra vida.

A través de esto, también podemos compartir el conocimiento que tenemos con otros para que puedan encontrar una mejor manera de seguir el verdadero camino hacia el éxito.

Con esto nos damos cuenta de que no hay límite para lo que podemos hacer, y siempre ponemos en práctica lo que hemos adquirido para mejorarlo, porque lo que hacemos puede servir de ejemplo a los demás.

Juan Salvador Gaviota tenía muchas ganas de aprender a volar, porque era algo que le gustaba hacer. Prueba tras prueba, empezó a darse cuenta de que no podía volar tan bien como un águila o un halcón, porque sólo era una gaviota, e incluso su padre y su madre le dijeron que "debería intentar ser como los demás".

En su camino hacia el discipulado fue llamado ante el Sanedrín; lo humillaron públicamente para expulsarlo del rebaño, simplemente porque no era como los demás.

Juan Salvador Gavita decidió abandonar el pelotón, lo que mejoró su técnica de pilotaje, su velocidad y su estilo de supervivencia. Abandonar la manada le hizo más bien que permanecer en ella, porque su objetivo no era ser como los demás, no formar parte de la multitud, sino destacar en lo que más le gustaba y apasionaba, es decir, "volar".

Ya sea en la velocidad, en las acrobacias o en el vuelo, siempre llegaba a un límite más allá del cual había uno nuevo, pero nunca se rendía, veía más allá de lo que muchos podrían pensar, y lo que muchos gaviotas considerarían una locura o un imposible, Juan Salvador Gavita lo consiguió gracias a su adversidad.

Gracias a todo lo que aprendió, incluso Juan Salvador Gaviota pudo conseguir mejores alimentos que antes y otros, y vio que podía obtener mayores y más rentables ingresos si tomaba el camino contrario y cocinaba él mismo. Con el tiempo, pudo desarrollar varias técnicas que le ayudaron a disfrutar aún más de lo que hacía. Cuando Juan Salvador Gavita pensó que había llegado a su límite, aparecieron dos gaviotas más y empezaron a volar como él, repitiendo todo lo que Juan intentaba hacer.

Dos gaviotas le preguntaron si estaba listo y dijo que sí. Lo llevaron a un lugar que le pareció el cielo. Cuando despertó, se encontró con otra gaviota deslumbrante y se asombró al ver y sentir de lo que era capaz. Aprendería que más importante que volar era conocerse a sí mismo, algo que le había enseñado su mentor.

Siempre sintió la necesidad de aprender cosas nuevas y mejorar. Cuando dejó este paraíso y volvió a casa, conoció a otra gaviota que también quería aprender a volar, y le enseñó.

Uno a uno tuvo nuevos discípulos y como resultado regresó a toda la congregación, que por supuesto seguía considerándolo un paria y cualquiera que hablara con él era también expulsado de la comunidad.

A ellos se fueron sumando más y más alumnos, hasta que un día Juan Salvador

Gaviota se despidió de sus mejores alumnos, dejando un legado de aprendizaje.

En este libro, el autor nos da útiles consejos de vida basados en la historia de Juan Salvador Gaviota.

En esta historia, la gaviota nos representa a nosotros, que a menudo nos dejamos vencer por los obstáculos que surgen en nuestra vida, sin siquiera hacer nada para superarlos, una persona más del montón.

Siempre hay obstáculos en la vida que nos impiden alcanzar las metas u objetivos que queremos lograr.

Todo el mundo se enfrenta a dificultades en la vida, ya sean económicas, profesionales, familiares o incluso espirituales. Superar estos obstáculos es una cuestión de determinación personal, pero también requiere la ayuda de nuestros seres queridos, incluso de nuestros amigos más cercanos o de nuestros seres queridos, cuando sea necesario.

Sea cual sea el tipo de miedo que queramos vencer, y sea cual sea la dificultad que deseemos superar, debemos desarrollar un plan para superar los obstáculos mentales o físicos a los que nos enfrentaremos para vivir una vida mejor, más equilibrada y satisfactoria.

Debemos enfrentarnos a nuestros problemas con calma y firmeza, mirar al futuro, afrontarlos de frente y saber que, superándolos, saldremos fortalecidos de cualquier situación.

Todos tenemos la capacidad de superar las dificultades a las que nos enfrentamos, de superar los errores o los malos resultados.

Debemos saber que de toda dificultad se puede derivar una oportunidad; todo depende de nuestra propia actitud ante el problema.

No podemos elegir o evitar lo que nos sucede, pero cómo reaccionamos, cómo nos relacionamos con lo que nos sucede, depende de nosotros.

Debemos mantener siempre una actitud positiva.

Debemos tener las herramientas para superarlos, las habilidades y estrategias para enfrentarnos a ellos, y las actitudes que nos permitan superarlos. No debemos dejar que obstaculicen nuestro progreso ni que mejoren nuestras acciones.

Desde una perspectiva más personal, la historia de Juan Salvador Gaviota me resultó muy útil porque me hizo ver que, a pesar de las dificultades, nunca hay que rendirse cuando se intenta alcanzar una meta, y que en el camino siempre encontramos problemas que nos alejan cada vez más de ella.